

①

Soy una madre que tiene un niño de 6 años que tuvo problemas de maduración en el lenguaje desde chiquitín. Carmen Serret fue la orientadora del colegio en el que estudia el niño y que enseñaba todo lo que pasaba y me puso manos a la obra con él.

La inmadurez a la hora de hablar tuvo otras consecuencias, como la timidez; él no hablar le llevó a meterse en su mundo. Carmen tuvo mucha paciencia infinita hasta que consiguió ganarse su cariño y poder, al menos evaluarlo. Mi hijo David llegó a 1 de

infantil sin hablar absolutamente nada, cuatro palabras. Carmen no pudo ni pasarse la batería de pruebas para poder empezar a trabajar con él. El primer año estubo con él cada día y la mejora se notaba día a día. En casa también trabajábamos con él. Tuvo que enseñarle a colocar cada fonema, cada sonido, poniendo su lengüeta en el punto exacto para que cada sonido fuera fluyendo.

Así a diario durante dos años en los que ha aprendido a colocar cada fonema, a hacer frases, contar una secuencia de dibujos

②

Siempre diré que si no es por Carmen mi hijo no hubiera aprendido a hablar hasta los cinco años y medio porque el médico no le daba menor importancia a ese retraso inmadurativo en el lenguaje.

No es sólo una gran logopeda, sino una persona encantadora, que trata a cada niño con un cariño infinito, poniéndose en su lugar y con una paciencia infinita.

A día de hoy, David habla perfectamente, están a punto de darle el alta, no falta terminar

de pronunciar la "r" bien del todo y será como si no hubiese pasado nada.

Es un proceso largo, a veces duro para los niños y más para las familias, que somos las primeras que tenemos que aceptar que nuestro hijo tiene un problema y ponerle solución cuanto antes. Por eso es fundamental acudir a un especialista, que nos sepa ayudar y guiarnos a lo largo de este proceso; con su ayuda y cariño (fundamental para los niños) se sale, y Carmen ha sido siempre la guía de nuestra familia, el apoyo para no desfallecer.

(3)

David adora a Carmen, pero al igual ^{que} muchos niños que han pasado por sus manos.

Gracias por todo, sabes que siempre lo he dicho y lo diré.

David nunca olvidará quien se sentó' durante días a su lado en la clase para que pudiera empezar a hablar.

Te queremos.

Angele